**PREGON ENCUENTRO DE HERMANDAD VIRGEN DE LAS VIRTUDES 2017**

Autoridades, vecinos y vecinas de la parroquia de Ponticiella y del resto de parroquias del concejo de Villayón, amigos y amigas que os habéis acercado desde otros lugares a participar de este encuentro de hermandad que es la Fiesta de las Virtudes. Buenos días y bienvenidos todos.

Quiero que mis primeras palabras sean de agradecimiento, gracias a los integrantes de la Asociación cultural Virgen de las Virtudes por la deferencia y este honor que me habéis dispensado, honor que más que algo merecido, es más bien un regalo.

Esto es así porque, las circunstancias de la vida llevan a cada persona a transitar por un camino distinto, en mi caso hace bastantes años que el tránsito en este concejo es más bien emocional, pues se limita básicamente a las visitas continuadas al mismo donde residen mis padres y la mayor parte de mi familia y al ejercicio que con orgullo hago sobre mis orígenes de asturiana de Villayón allá donde tengo oportunidad, cierto es que suelo matizar que de Lendelforno y si ya es difícil situar el concejo a personas de la mitad de la zona centro-oriental de Asturias, imaginaros situar Lendelforno, ante esa situación reitero lo de Villayón para que al final el interlocutor se queden con algo. Entiendo el papel de pregonera como una muestra de cariño y afecto a uno de los nuestros. Nuevamente gracias.

Pretender contar algo nuevo, distinto de lo que ya conocéis los aquí presentes sería un atrevimiento por mi parte, creo sin embargo que es importante reconocer el pasado sobre el que se construyó presente y sobre los que se proyectará nuestro futuro.

Como sabéis, mis orígenes y mis raíces están en este concejo, en el que he vivido los primeros 14 años, aquellos en los que los aprendizajes se suceden de forma natural, marcan la personalidad y son la base del desarrollo de cada persona, constituyen aquel kit básico que nos acompaña toda la vida y nos ayuda a tomar decisiones.

Aprendí en aquellos años que la vida se desarrolla en núcleos familiares, vecinales, parroquiales, asociaciones o grupos de acción,… que estos núcleos constituyen pequeñas redes, que a su vez se entrelazan entre sí para acabar conformando una gran red de protección a todo aquel que forma parte de ella. (Esto de las redes lo entendí ya de un poco más mayor, y valoré adecuadamente su importancia cuando me acogió en momentos difíciles).

 Aprendí de generosidad y de respeto, respeto por las personas, al margen de creencias, de ideas, de intereses y de grupos de pertenencia, respeto por el entorno, por las tradiciones y su transmisión de generación a generación, de padres a hijos o a nietos ¿Quién no recuerda a sus abuelos o padres ejerciendo ese papel de transmisores de ese legado? y ¿Quién no recuerda la metodología utilizada? repetición y ante la resistencia o la desgana (natural en un niño) la motivación venia de la mano de un pequeño coscorrón o una mirada cuanto menos hipnotizante y ….. ¡Cuánta autoridad se respiraba en el ambiente!!

De aquellas lecciones un tanto forzadas aprendí que los pequeños éxitos o logros se consiguen con trabajo serio y constante. Aprendí que la vida se vive más intensamente si se hace en compañía, sin prisa y siempre con una sonrisa.

Estos aprendizajes han sido la base y el punto de referencia en el que he encontrado respuestas, me han ayudado a construir mi camino y han hecho de mí una persona que disfruta planteándose retos y persiguiendo sueños.

Hoy celebramos este encuentro, en el que en un entorno festivo está representada la expresión de estos valores, basta mirar a nuestro alrededor, aquí nos encontramos familias, vecinos, parroquianos y resto de asistentes compartiendo espacio, inquietudes, éxitos, ideas, proyectos,… con respeto a las personas, estamos hablando del ejercicio de la libertad, un tesoro conseguido por nuestros mayores y un pilar fundamental para el desarrollo, que acompañado de talento es la base de las organizaciones de éxito. Permitirme desde aquí un recuerdo para aquellos de nuestros mayores que lucharon por ese bien tan preciado que es la libertad.

Estos valores son los que nos han llevado hasta el momento actual, por cierto parece que a juzgar por las apariencias con bastante éxito.

Disfrutemos del presente pero con la vista puesta en el futuro, nos faltan muchos sueños, metas o retos por conseguir. Por recordar algunos:

Estamos acostumbrados a oír expresiones como “Asturias paraíso natural”, “Vuelve al paraíso”, son dos eslóganes con los que Asturias se presenta ante la sociedad, podríamos decir que es su traje de puesta de largo, y se ha conseguido que Asturias y Paraíso se hayan convertido en vocablos inseparables. Pues bien Villayón forma parte de ese paraíso, las gentes de nuestro concejo hemos forjado nuestro carácter con los valores que estamos mostrando en este encuentro. Nuestros pueblos y aldeas tan poblados en la niñez de mi generación, se van despoblando lentamente, en algunos apenas quedan personas entradas en edad, personas con experiencia y con mucho apego a su tierra, aquella que les ha dado cobijo y refugio cuando lo han necesitado y que les ha permitido, con no poco esfuerzo sacar a sus hijos adelante, personas sabias que quizás no conozcan de tecnologías pero si conocen de la vida. Muchos de nosotros hemos buscado nuestro futuro en otros lugares, nos hemos asentado y hemos encontrado nuestro sitio y, cuando nuestra vida se encamina hacia la segunda vuelta y miramos a nuestro concejo nos damos cuenta de la riqueza que atesora (personas acostumbradas a superar obstáculos, recursos naturales, calidad de vida,…), riqueza que no valorábamos ni habíamos visto cuando emprendimos el viaje en busca de nuestro destino.

Actualmente, algunos de nuestros jóvenes quisieran hacer de sus aldeas, de su concejo, su lugar de residencia, tienen iniciativas y proyectos de vida y en estos proyectos están sus oportunidades de futuro y las de este concejo, muchos de estos jóvenes están hoy aquí, por ellos, con ellos y para ellos hemos de trabajar. Entre todos debemos de hacer de Villayón un lugar en el que vivir sea fácil, agradable ya es.

Los tiempos han cambiado, en los pueblos también, los jóvenes de ahora, bueno que cada uno ajuste el concepto de joven a su criterio, me estoy refiriendo a las nuevas generaciones, están criados y educados de otra forma, entre algodones que dirían algunos, ellos tienen su carácter y sus valores, y han de vivir en su generación, esto es indiscutible y evidente, dan importancia a cuestiones como la imagen y a la salud, se interesan y defienden todo lo natural para su vida, fijémonos en sus hábitos de alimentación, todo sin, si sin grasa (saturada), sin azúcar (añadida), sin aditivos,… ellos deciden de productos ecológicos, naturales, … , y no es un capricho, es una necesidad, el agua, sin ir más lejos, necesitan que sea agua nada más, el color, el olor y el sabor, ya lo ponen ellos cuando lo consideren adecuado.

Esto es importante, no solamente por el cuidado, imagen y creencia, sino porque es necesario que así sea para acometer cualquier proyecto nuevo o mantener la actividad que realizáis, es un reto importante que es necesario acometer.

Cuidando de la vida y de la salud, el día es largo, la noche, bueno la noche hasta que cada uno quiera , la de hoy y todas aquellas en las que los habitantes de los pueblos mantenéis la sana costumbre de disfrutar de las romerías y otros eventos similares pero, cuando la fiesta termine y os encaminéis a vuestro origen, al descanso o al trabajo, recordar que aunque a las carreteras se les hayan limpiado las malezas y realmente se agradece un camino despejado, esta limpieza no ha mejorado el asfalto ni ha ensanchado la vía, las nuestras son carreteras entradas en edad y con la edad ya se sabe, todo va a mas, mas baches, más parches, mas desgaste, más peligro, …. Cuidemos de la vida y la salud para también acometer este reto.

Como comentaba al principio vengo regularmente al pueblo, concretamente a Lendelforno y en el recorrido de carreteras que hago por el concejo, especialmente con la llegada del buen tiempo, me encuentro a nuestros mayores de paseo por la carretera, algunos caminan solos, otros van en grupo, otras veces están sentados bajo una sombra entretenidos hablando, riéndose, un placer verlos, están pasando un rato, algunos en sus hogares no tienen por compañía más que algún pequeño animal o la soledad. Muchas veces me pregunto ¿Qué harán los días de invierno cuando el frio te atenaza o, simplemente cuando llueve y o llevan el bastón o llevan el paraguas?, en Villayón hay un Centro de día, pero ese viaje diariamente para muchos de ellos ya se hace un obstáculo infranqueable.

Ante la ausencia de otra alternativa, con los cuerpos entumecidos por el trabajo y con la vista ya cansada, la lectura no parece una opción muy viable para ellos, después de una vida activa compartiendo trabajos como la recogida de la hierba, la siembra y recogida de las patatas, la tan esperada mayega hace unos cuantos años o la actual matanza ¿no sería una buena opción acondicionar algún espacio público, como por ejemplo escuelas que se encuentran abandonadas en el concejo? Esta vez podrían hablar y reír en la escuela sin el temor a la vara de la maestra o a ser expulsados al cobertizo a reflexionar o lo peor, a quedarse sin recreo y por tanto sin aquellos ratos de diversión en los que la imaginación alcanzaba para buscar un escondite o para fabricar una pelota con materiales naturales, una bola de papel, o un rollo de hierba (ya se reciclaba, por necesidad) y jugar un partido de futbol, más tarde se evolucionó a la botella de plástico u otros objetos similares que hacían de balón (afortunadamente ahora hay más opciones). La brisca o el tute y la conversación o ¿Por qué no? algunas manualidades de vez en cuando, todo ello en su espacio, en su sitio y sin riesgo de desorientación ¡Cuánto ahorro en voltarén, ibuprofenos, ansiolíticos, relajantes para dormir …! porque ya se sabe, las risas y la distracción mejoran el alma y alargan la vida.

Ya de paso, podrían los vecinos completar el uso de las instalaciones en actividades como, reuniones, talleres, algún curso,…al final estamos en un lugar destinado a cultivar la mente, estamos en una Escuela Nacional Mixta. Este recurso cumpliría una doble finalidad, podría convertirse en taller de aprendizaje en rehabilitación de edificios para aquellos que tienen por delante una vida activa y finalizar como un lugar de encuentro para los vecinos. ¿no sería éste un reto interesante?

Una oportunidad que empieza a despertar, el cine llega a Villayón, no, no es Bienvenido Míster Marshall, es “La piel del lobo”, por fin, se habla en Asturias de la Cueva del Pímpano (casi desconocida más allá de Busmente) Mario Casas viene a situarla en el mapa, felicidades a la productora por la decisión y a quien lo ha conseguido, probablemente esta localización para la película no ha sido fruto de la casualidad sino más bien el resultado del trabajo y de las gestiones hechas desde Villayón y supone la constatación de que se puede, continuemos en esa línea, con un buen plan y con la ayuda de las instituciones será posible acondicionar sendas, señalizar rutas, habilitar alguna pequeña área para tomar un respiro en medio del camino,…. para aquel que quiera descubrir el concejo…. Porque no lo olvidemos, cada pueblo de Villayón tiene rincones especiales y solo falta tomar la decisión de identificarlos y poco a poco ir adecuándolos.

Villayón no es solo sendas y paisaje ¡qué decir de los trabajos que se hacen en el pueblo cada día! Las ciudades necesitan de los pueblos y a la inversa, pero vamos a hablar de lo nuestro que es el pueblo, además de los productos que ofrecemos a las ciudades es interesante aportar su origen a los consumidores (en la ciudad también quieren productos naturales, en eso somos especialistas, es nuestra oportunidad, aprovechémosla) Tenemos tanto que aportar a las gentes del asfalto,… de productos naturales y de su primera transformación (el origen de la leche está en la vaca (la de la tele para muchos), lo último que he visto ha sido mostrar a los niños como se obtiene la leche, utilizaban para ello unas gafas de realidad virtual y un mando a distancia y ¡había una cola esperando para manejar aquel artilugio!, ¿será lo siguiente mostrar que las frutas y las verduras no eclosionan de un avatar de un dibujo animado?..., los embutidos, los quesos, la miel ¡qué decir de la miel y su proceso!,… ¡Sabemos hacer tantas cosas y tan variadas!

La realidad nos muestra que hay personas interesadas en conocer lo que hacemos, ¡pongamos en su vida esa experiencia con una vaca de verdad, llevémoslos al huerto, al cortín,…!

En gastronomía, no hay pote ni postre que se resista.

Y así podríamos continuar mencionando oportunidades o retos.

Necesitamos continuar dando pequeños pasos para que la vida se revitalice en nuestro concejo, sin prisa (que nunca es buena consejera) pero sin pausa. Las iniciativas generan empleo, y con el empleo la economía mejora, pero hay una segunda virtud no menos importante, la actividad genera dinamismo y con él se atrae y se retiene la población y su talento

Entre todos pongamos a Villayón en el lugar que le corresponde en el paraíso de Asturias, tenemos lo más importante: la experiencia (de muchos años), la materia prima (nuestros productos), los valores (generosidad, equipo, respeto,…) y el talento (sobradamente demostrado), con estos ingredientes siguiendo a un líder, con el apoyo de las instituciones, que tienen entre otros este cometido, y las tecnologías (de las que los más jóvenes son expertos y están a nuestro alcance), el éxito está asegurado.

Cuando hace unos días pensaba en este momento intentaba al menos garantizar la brevedad, creo que no lo he logrado, es que hablar de mi concejo me hace perder un poco la noción del tiempo. He llegado al límite del que me había concedido, aquí hoy estamos para celebrar, así que no me extenderé más solo recordar en voz alta que Villayón cuenta con los valores y recursos que hicieron de él un lugar único, que necesita de un impulso para construir futuro y que cada uno de nosotros ha de contribuir en la medida que su responsabilidad se lo exija y se lo permita. Disfrutemos hoy de la fiesta, mañana retomemos la reflexión y con nuestros mimbres, los que nos aporten las relaciones con nuestros concejos vecinos y el apoyo de las instituciones, tejamos futuro para nuestro concejo.

Para finalizar un agradecimiento y un deseo:

Agradecimiento y reconocimiento a los jóvenes que trabajan para hacer posible esta fiesta y reconocimiento a nuestro Ayuntamiento por facilitar cada año el encuentro de los mayores en la víspera de este día y con él reconocer su aportación al concejo.

Y un deseo, que este encuentro continúe sirviendo como vehículo de cohesión social, de la identidad como pueblo que contribuye a crear un entramado social, comunicativo, cordial y hospitalario y que ha de ser un marco para que cada año y cada generación sepa transmitirlo tal como es y como está concebido a las generaciones venideras.

Hagamos buen uso de nuestro folclore y costumbres para que, como antes lo hicieron nuestros abuelos y abuelas, nosotros hoy, seamos el ejemplo para nuestros hijos y nietos. Sembremos buenos recuerdos que se convertirán en sentimientos y sabido es que los sentimientos son vida.

Gracias una vez más a los miembros de la Asociación cultural Virgen de las Virtudes y a todos los asistentes.

Con un recuerdo obligado a las víctimas del ataque a la ciudad de Barcelona y el mejor deseo para que sean capaces de sacar lo mejor de sí mismos y que se sobrepongan lo antes posible a este golpe, os deseo que tengáis un buen día y hasta dentro de un año.